

JUSTINIANO BRAVO, EL JEFE DE POLICÍA DE AZUAGA QUE FUNDÓ EL PCE EN ALBACETE Y ALMERÍA

JUSTINIANO BRAVO, THE POLICE CHIEF IN AZUAGA WHO FOUNDED THE PCE (SPANISH COMMUNIST POLITICAL PARTY) IN ALBACETE AND ALMERIA

Antonio Ramírez Navarro

Universidad de Almería

RESUMEN: Revolucionario profesional, fundador del PCE en Albacete y Almería, líder sindical de la huelga minera de Serón de 1923, Justiniano Bravo es una figura importante del movimiento obrero español en los años finales de la Restauración, la dictadura de Primo y la II República. Sin embargo, no es mucho lo que sabe sobre su vida. Se desconocen su fecha exacta de nacimiento y su origen, aunque distintos autores lo sitúan como originario de Albacete, de Ciudad Real o de Extremadura. Esta comunicación aporta un dato hasta ahora desconocido. Antes de afiliarse al PSOE, Bravo fue militar profesional -fue herido en la guerra de Melilla- y jefe de la policía municipal de Azuaga. Llegó a ser miembro del Comité Central del PCE y dirigente de la CGTU. En 1934 fue expulsado del Partido por sus críticas a la dirección. Durante la guerra, fue oficial del ejército con Lister y se exilió en Grenoble, donde murió.

ABSTRACT: Justiniano Bravo was a professional revolutionist who founded the Communist Party in Albacete and Almería. He was also the union leader of the miners' strike of 1923 in Serón. Bravo's life is not very well known although he was an important figure in the Spanish labor movement during the last stages of the Restauración, Primo de Rivera's dictatorship and the Second Republic. We don't know when and where he was born, but several authors believe that he was either from Albacete, Ciudad Real, or Extremadura. This communication mentions an unknown detail about Bravo. Before joining the PSOE, he was a professional soldier (he was wounded in the War of Melilla) and police chief of Azuaga. He became a member of the PCE Central Committee and leader of the CGTU. In 1934 he was expelled from this Party because he criticized the leaders. During the Spanish Civil War, he was an army officer with Lister and he went into exile in Grenoble, where he died.

ESPAÑA. NACIÓN Y CONSTITUCIÓN
y otros estudios sobre Extremadura
XII JORNADAS DE HISTORIA EN LLERENA
Llerena, Sociedad Extremeña de Historia, 2011
Pgs. 0 - 0

ISBN: 000-00-000-0000-0



A pesar de haber jugado un papel protagonista en la fundación del PCE en Albacete y Almería y haber formado parte del Comité Central, no es mucho lo que se sabe sobre la figura de Justiniano Bravo. Nació en torno al año 1890 pero ni siquiera hay acuerdo en cuanto a su localidad natal. Distintos autores lo sitúan como originario de Albacete, de Extremadura, de la comarca del Záncara o, lo que parece más probable, del pueblo de Alamillo en Ciudad Real.

A finales de la década de 1910 se había ganado una reputación como periodista y organizador de huelgas en Albacete. Militante del PSOE, sus diferencias con el líder socialista albaceteño Manuel Fraile, que llegaron más allá de la política al terreno personal, estuvieron en el origen del giro de Bravo hacia el PCE¹. En el congreso nacional del PSOE de 1921, encabezó la delegación de Almansa. Allí, y en contra de la representación de la provincia, optó por adherirse a la III Internacional. Así pasó a liderar el Partido Comunista en Albacete².

Fraile, en el transcurso de la disputa con su antiguo amigo y correligionario, reveló que Bravo, como forma de ganarse la vida, había sido sargento en el ejército de Tierra y jefe de policía en Azuaga³. Efectivamente, Bravo fue militar. Participó en la guerra de Melilla como soldado de infantería del regimiento de León número 38 y fue herido en septiembre de 1909. Trasladado a Málaga y de allí a Córdoba, fue internado en el hospital militar. La comitiva procedente de Marruecos, en la que se contaban más de 130 militares heridos y enfermos, fue recibida por la condesa de Hornachuelos, acompañada por otras damas de la Cruz Roja.⁴ La convalecencia de Bravo duró algo más de un mes hasta que fue dado de alta el 25 de octubre. Había conseguido un ascenso a cabo y las diez pesetas con que las damas de la Cruz Roja socorrieron a todos los heridos⁵. En 1913 un diario cordobés da cuenta de que ha vuelto a ascender ya que se le ha concedido el primer periodo de reenganche como sargento del regimiento de la Reina⁶.

Más sorprendente aún es la noticia de que causa baja en el Ejército un año después porque ha sido nombrado inspector de la guardia municipal de Azuaga.⁷ Fraile lo acusó de haber maltratado a los "pobres obreros" de Azuaga, aunque esa acusación fue formulada en el contexto de la agria disputa que mantuvieron los dos líderes sindicales. Lo que sí es cierto es que, como es lógico, Bravo guardó silencio sobre sus comienzos profesionales. Pocos burgueses podían sospechar que el furioso bolchevique, el líder de la huelga minera de Serón y el fundador del PCE en Albacete y en Almería había participado como sargento en la guerra colonial de África y había sido jefe de policía.

Bravo iba como garante del orden público a una de las localidades en las que las ideas socialistas habían prendido con más fuerza. Desde 1911, un año antes de que apareciera *El Socialista*, se editaba en Azuaga *La Verdad Social*, periódico de la agrupación local del PSOE. La asociación *La Redención* irradió las ideas socialistas por la comarca e influyó también en la vecina cuenca minera de Peñarroya⁸. Azuaga

¹ SÁNCHEZ SÁNCHEZ, J. y MATEOS RODRÍGUEZ, M. Á. *Elecciones y partidos en Albacete durante la II República (1931-1936)*, Albacete, 1977, pp 119-120.

² MAGÁN PERALES, J. M. "Las casas del pueblo de Ontur, Tarazona de la Mancha y Almansa". *Revista de Estudios Albacetenses* n° 48, 2004, pp 149-152.

³ *La Lucha*, 11-10-1922.

⁴ *Diario de Córdoba*, 21-9-1909.

⁵ *El Defensor de Córdoba*, 26-10-1909 y *Diario de Córdoba*, 27-10-1909.

⁶ *El Defensor de Córdoba*, 15-3-1909.

⁷ *El Defensor de Córdoba*, 3-7-1914.

⁸ BIGLINO CAMPOS, P. *El socialismo español y la cuestión agraria (1890-1936)*, Madrid, 1986, p 100.

tenía una de las casas del pueblo más importantes de la provincia de Badajoz⁹. En 1917, el municipio contaba con siete concejales socialistas y en 1919 se consiguió la jornada de ocho horas, la abolición de los destajos y la preferencia de los vecinos para conseguir jornal. Román Cuenca, que presidía también *La Redención*, se había convertido en uno de los primeros alcaldes socialistas de España y mantenía su prestigio a pesar de los ataques de que era objeto por parte de la Guardia Civil y los caciques locales¹⁰. Azuaga era el centro del socialismo extremeño hasta el punto de que el escritor y propagandista Eugenio Noel, que pronunció una conferencia en el centro minero, definió a la localidad como “una curiosa y diminuta república socialista”¹¹.

No sabemos si, tal como le acusó su compañero Manuel Fraile, Bravo se dedicó a maltratar a los obreros socialistas de Azuaga pero lo cierto es que tras dejar el cargo, o quizás incluso antes, él mismo se afilió al Partido Socialista y se convirtió en un activo propagandista. El alguacil acabó alguacilado y a lo largo de los años siguientes, en Albacete, Almería y Madrid, visitaría la cárcel con cierta frecuencia.

A finales de la década está en Albacete, donde milita activamente en el PSOE y a partir de 1919, forma parte de la directiva de la casa del pueblo. Trabajaba como redactor en el periódico socialista *El 13*, propiedad de Manuel Fraile que firmaba con el pseudónimo de Antonio Solís. Bravo practicaba un estilo bronco del que da ejemplo su artículo *Don Eli y sus ovejas* dirigido a Eliseo Ruiz, director del *Defensor de Albacete*. Entre otras lindezas llama a Ruiz figurón, sinvergüenza, mamarracho, canalla y ladrón. Días después se retractó ante la amenaza de ser llevado a los tribunales¹².

Bravo alterna su labor como periodista con su actividad sindical. Fue el organizador de la huelga de las trabajadoras de la fábrica *La Pajarita*. Según su propio testimonio, “fue el paro más hermoso de todos los llevados a cabo en la ciudad de las navajas. (...) Allí se luchaba, no sólo por el mendrugo, sino por el respeto y la dignidad de las mujeres, nuestras hermanas en la explotación. La empresa les pagaba con una denigrante limosna y las trataba peor que a esclavas (...) El que suscribe llevó la dirección de la batalla y a los ocho días de paro las pérdidas de los patronos se elevaron a 40.000 pesetas”¹³. Su activismo le valió la cárcel en dos ocasiones. Una por organizar una huelga en Chinchilla y otra en febrero de 1918 en la que, según la versión de Fraile, escribió al juez de instrucción pidiendo la libertad y alegando que era padre de familia¹⁴. En febrero de 1919 la casa del pueblo acogió un mitin en protesta por el auto de prisión contra Fraile y Bravo, acusados del delito de sedición¹⁵.

El trabajo sindical no es fácil porque Albacete apenas cuenta con proletariado industrial y las pocas fábricas existentes son de pequeño tamaño. El propio Bravo expresaba así las dificultades que encontraba: “Se ha planteado una batalla para despertar a los dormidos, se han removido conciencias, hemos tenido que cavar en los cerebros y en los corazones para sembrar en ellos ideas y sentimientos proletarios”¹⁶.

⁹ ARIAS GONZÁLEZ, L. y DE LUIS MARTÍN, F. “Las casas del pueblo y sus implicaciones geográficas”. *Biblio 3 W. Revista bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol XV, n° 884. Barcelona, 2010.

¹⁰ CAMACHO CABELLO, J. “Aproximación al movimiento obrero en Badajoz 1918-1920”. *Revista de Estudios Extremeños*, vol. 41 n° 1-2, Badajoz, 1985, pp 353-368.

¹¹ NOEL, E. *Diario íntimo*. Taurus. Madrid, 1968, p 172.

¹² *El 13*, 7-9-1919. Archivo Histórico Provincial de Albacete. Carpeta 29.

¹³ *La antorcha*, 8-9-1922. Citado en TORREBLANCA MARTÍNEZ, J. *Trabajo y conflicto social. El movimiento obrero en la cuenca minera de Serón-Bacares (1900-1930)*. Memoria de licenciatura inédita. Almería, 2000.

¹⁴ *La Lucha*, 11-10-1919.

¹⁵ *La Vanguardia*, 17-2-1919.

¹⁶ REQUENA GALLEGO, M. “Edad contemporánea”, *Historia de Albacete*, Toledo, 1999, p 469.

Las relaciones con Fraile, su jefe de filas en el PSOE y su patrón en *El 13* se van deteriorando. Fraile, de origen burgués, llegó a ser elegido teniente de alcalde del ayuntamiento de Albacete y ocupó la presidencia de la casa del pueblo. Bravo lo llevó a los tribunales por impago de su sueldo como redactor.

El destierro del líder de los socialistas albaceteños a Peñarroya permitió una mayor influencia del sector radical del PSOE, encabezado por Bravo¹⁷. Fraile fue desterrado por sus artículos de *El 13* pero no cesó en su actividad sindical. En el norte de Córdoba, se convertiría en el líder de la Federación Regional de Sindicatos de Peñarroya en la que se agrupaban también los del valle de los Pedroches y los de las localidades pacenses de Berlanga y Azuaga¹⁸. Llegado a Peñarroya en febrero de 1920, en poco tiempo se alzó con la secretaría general del sindicato y con la presidencia de la agrupación socialista de Pueblonuevo¹⁹.

En 1921 Fraile y Bravo participan en el Congreso en el que se decide la creación del Partido Comunista ante la negativa del PSOE de adherirse a la III Internacional. En un primer momento la delegación albaceteña votó por la adhesión del PSOE a la Internacional comunista pero cuando más tarde se planteó la escisión, la mayoría se echó atrás y solo un pequeño grupo liderado por Bravo y en el que también figuraban Virgilio Beléndez y Jorquera da el paso de crear una organización comunista en la ciudad. En 1921 había ya una célula comunista funcionando en Albacete²⁰.

En 1922 Bravo marchó a Madrid y comenzó a trabajar en *La Antorcha*, el órgano del recién creado PCE. Desde allí dirigió una virulenta campaña contra su antiguo compañero y jefe con el título de *Un Fraile disfrazado de socialista*. Entre otras cosas, le acusaba de promover campañas difamatorias con el fin de sacar dinero a los burgueses que preferían pagar a verse atacados en las páginas de *El 13*. También aseguraba que Fraile había llegado a acuerdos ocultos con los monárquicos a cambio de dinero. Fiel a su estilo agresivo, Bravo ponía así fin a su serie de artículos contra Fraile: "Al terminar, he tirado la pluma y me he desinfectado las manos"²¹. Los artículos de Bravo tuvieron un amplio eco en Albacete hasta el punto de que *La Lucha*, el semanario independiente que estaba también enfrentado con Fraile, los reprodujo en primera página a lo largo de varios números. El culebrón despertó tanto interés que, también en primera página, el periódico publicó, a lo largo de tres semanas, la larguísima contestación de Fraile titulada *La tragicomedia de un 'Bravo' hambriento*, en la que se acusa al líder comunista de cobardía y de haber guiado toda su vida profesional con el único objetivo de conseguir acomodo. La polémica llegó incluso a Córdoba donde en octubre y con la asistencia de unas trescientas personas se celebró un acto de desagravio a Fraile²².

Enviado por el PCE, encontramos a Bravo en Almería a comienzos de 1923. El 7 de enero participó en un mitin, en representación de la Casa del Pueblo, para pedir responsabilidades por el desastre de Annual. En el mismo acto intervinieron también el concejal republicano Miguel Granados y el abogado de la Liga de los Derechos Humanos, García del Pino. Tras el acto, hubo una manifestación que transcurrió de forma ordenada²³. También a principios de enero participó en un mitin obrero en Pechina, en el que se anunció la creación de una agrupación comunista²⁴.

¹⁷ REQUENA GALLEGU, M. *Ibidem*, p 480.

¹⁸ ARIAS GONZÁLEZ, L. *Socialismo y vivienda obrera en España (1926-1939)*, Salamanca, 2003, p 88.

¹⁹ GARCÍA PARODY, M. Á. *El Germinal del Sur: conflictos mineros en el Alto Guadiato (1881-1936)*, Sevilla, 2009, p 137.

²⁰ REQUENA GALLEGU, M. *De la Dictadura a la II República. El comportamiento electoral en Castilla La Mancha*, Cuenca, 1993, p 30.

²¹ Recogido en *La Lucha*, 28-10-1922. Archivo Histórico Provincial de Albacete. Carpeta 29.

²² GARCÍA PARODY, M. Á. *Los orígenes del socialismo en Córdoba (1893-1931)*, Córdoba, 2002, p 462.

²³ *El Sol*, 9-1-1923.

²⁴ *La Antorcha*, 12-1-1923. Citado en TORREBLANCA MARTÍNEZ, J. *op cit*.

I. LA HUELGA MINERA DE SERÓN

La huelga minera de Serón fue sostenida por tres mil mineros durante tres meses y contó con la solidaridad del proletariado almeriense y la ayuda de organizaciones obreras de toda España. Convertido en revolucionario profesional, Bravo llegó hasta la cuenca para dirigir el Sindicato Minero durante el movimiento huelguístico contra las compañías inglesa de Serón-Bacares. La protesta provocó una huelga general en Almería y tuvo una enorme repercusión tanto fuera como dentro de la provincia, hasta tal punto que 'la historia oficial' del PCE la recoge como uno de los hitos de la lucha obrera que acompañaron los primeros años de vida del recién creado partido comunista²⁵. Líderes históricos del PCE como Vicente Arroyo participaron directamente en la huelga²⁶.

Bravo vivió en condiciones precarias a lo largo del conflicto, al que ha arrastrado a toda su familia. Su mujer, Lola, se puso seriamente enferma y tuvo que ser trasladada a lomos de una mula hasta Gérgal, para ser llevada a Almería en tren. No fue su único percance. Los huelguistas presentaron una protesta por considerar que había sido maltratada por la Guardia Civil. Justiniano tenía dos hijos, un niño y una niña, María José, que años después se casaría con el dirigente comunista Federico Molero. Como de costumbre, la situación económica es complicada. Bravo cobraba cien pesetas como secretario general del sindicato y, al mismo tiempo que encabezaba la huelga, intentó conseguir un empleo como representante de la empresa valenciana Luis Farinetti de sellos de caucho. La firma ya contaba con dos representantes en Tíjola por lo que Bravo no consiguió el trabajo.

En 1923 la cuenca minera de Serón es el lugar de mayor influencia sindical de los comunistas en España²⁷ y la localidad de la Sierra de los Filabres cuenta con una de las primeras agrupaciones comunistas españolas. Así, según el que será en breve secretario general de los comunistas españoles, José Bullejos, en 1921 al margen de Vizcaya, Asturias, Madrid y la Federación de Levante, solo merecen ser destacadas las agrupaciones de San Sebastián, Eibar, Torredonjimeno, Serón, Toledo, Santiago, Santander y Vigo²⁸.

El golpe de Estado de Primo de Rivera endureció la situación en la comarca. A finales de septiembre, las autoridades enviaron esquiroleros a las minas acompañados de fuertes contingentes de la Guardia Civil. Según una de las historias elaboradas por el PCE se produjo una verdadera batalla campal en la que murieron tres obreros²⁹.

Acabada la huelga sin que los mineros consiguieran imponer sus reivindicaciones a la empresa, Bravo se instaló en Almería y encontró trabajo como escribiente en la junta de obras del puerto. En realidad, fue el gobernador, el general Francisco Sánchez Ortega, el que medió para que el líder revolucionario, que seguía en condiciones económicas precarias, consiguiese el trabajo en el puerto. Era una forma de alejarlo del foco minero de Serón que, a pesar de la presunta finalización del conflicto, podía volver a las andadas como de hecho ocurrió durante los últimos años de la dictadura y los primeros del nuevo régimen republicano³⁰.

²⁵ VV.AA. *Historia del Partido Comunista de España*, París, 1960, cap. I.

²⁶ Un recibo del Sindicato Minero hace constar que se le han entregado a Arroyo 52 pesetas en concepto de cuatro días de jornal, 12-4-1923. Arroyo era en realidad el delegado del PCE en la huelga. Archivo Histórico Provincial de Almería.

²⁷ ESTRUCH, J. *Historia del PCE (1920-1939)*, Barcelona, 1978, p. 34.

²⁸ BULLEJOS, J. *La Comintern en España*, México, 1972, p. 27.

²⁹ *Sobre la Historia del movimiento obrero*. Archivo Histórico del PCE. Carpeta 34/12.

³⁰ MARTÍNEZ GÓMEZ, P. *La dictadura de Primo de Rivera en Almería (1923-1930). Entre el continuismo y la modernización*, Almería, 2007.

La prebenda conseguida gracias al gobernador no acabó con el ímpetu revolucionario de Bravo. Con más voluntad que resultados, intentó aglutinar a los escasos comunistas almerienses. Mientras, en el conjunto de Andalucía el PCE siguió languideciendo, en parte debido a la represión de que es objeto por parte de las fuerzas de orden público de la dictadura. De los 200 militantes con que había echado a andar a finales de 1922, solo conservaba la mitad dos años después. Según Gerald Brenan, "el Partido Comunista era tan insignificante que Primo de Rivera no lo consideró digno de ser suprimido y la prensa comunista siguió apareciendo como de ordinario"³¹.

Aunque la dictadura permitiera efectivamente que se siguiera publicando *Mundo Obrero*, las autoridades vigilaban estrechamente a los líderes comunistas y así, el 16 de julio de 1925 la Dirección General de Seguridad pidió informes al Gobierno Civil de Almería sobre las relaciones de Bravo con los comunistas de Madrid. El informe del comisario Miguel Leal Ibarra relató sus antecedentes como líder de la huelga minera e hizo constar que formaba parte de la sociedad obrera Clase Unida que, a pesar de su nombre, no pudo evitar la escisión de Unión Social, que se convertiría en una de las sociedades de la UGT en Almería. Aunque no hace referencia a la militancia de Bravo en el PCE, el informe señala que se dedicaba a infiltrar sus ideales comunistas entre sus compañeros de Clase Unida.

Una de las escasas intervenciones públicas de Bravo durante la dictadura tuvo como objeto solicitar al Ayuntamiento que consignara una partida presupuestaria a fin de proceder a expropiaciones de suelo que permitieran el crecimiento de la cooperativa de casas baratas³².

Las relaciones de Bravo con sus antiguos camaradas del Partido Socialista no eran buenas, como lo demuestra el hecho de que intentara boicotear el acto con motivo del Día del Trabajo de 1929 organizado por el PSOE en la Casa del Pueblo. Cuando el socialista Manuel Cordero tomó la palabra, al grito de "vámonos", Bravo intentó arrastrar a la concurrencia, pero solo fue seguido por un grupo de 'incondicionales' entre los que, según el diario *El Socialista*, se encontraban comunistas, anarquistas, sindicalistas y republicanos³³. El acto continuó con gran éxito de público. El episodio pone de manifiesto la desunión en el seno del movimiento obrero almeriense a pesar de que se viven los últimos meses de la dictadura de Primo de Rivera. Esa desunión se traducirá dos años más tarde en la falta de acuerdo para presentar una candidatura conjunta entre socialistas y comunistas durante las elecciones de 1931.

En noviembre de 1929, la policía detuvo al grupo formado por Bravo, Eugenio Fernández, Luis Navarro, Pedro Pérez y Casimiro Rubio, acusado de haber constituido un comité comunista en Almería y de estar en posesión de prensa clandestina. A los pocos días fueron liberados, aunque se ordenó que siguieran siendo vigilados para controlar sus actividades³⁴. La noticia de la detención llegó hasta Sevilla y desde allí se formuló la advertencia a Madrid. "No hacer ningún envío de prensa ni de nada a la provincial de Almería pues hemos recibido (sic) un comunicado de aquellos camaradas que dice testualmente (sic): 'Suspended toda comunicación, todos presos'³⁵.

Quizás el paso por la cárcel hizo que los comunistas almerienses decidieran volverse más prudentes y, sabiéndose vigilados por la policía, suspender las co-

³¹ BRENNAN, G. *El laberinto español*. Backlist. Barcelona, 2008, p. 302.

³² *La Vanguardia*, 17-4-1926.

³³ *El Socialista*, 4-5-1929.

³⁴ MARTÍNEZ GÓMEZ, P. *op cit*, pp. 294-295.

³⁵ AHPCE. 1-12-1929. Film II (38).

municaciones con Sevilla. Lo cierto es que la noticia de la liberación no llega hasta la Federación regional y los camaradas sevillanos que, en sus comunicaciones con Madrid no han mostrado la menor inquietud por sus compañeros de Almería, empiezan a escamarse ante tanto silencio, sobre todo porque entre tanto ha caído la dictadura de Primo de Rivera y los presos políticos están saliendo de las cárceles. En carta remitida a Madrid el 8 de febrero, el comité regional dice no saber nada de los camaradas de Almería pero ante la nueva situación política añade que "veremos si ahora que están poniendo en libertad a todos los presos por delitos políticos y sociales se justifica el silencio en que se han empeñado en estar tanto tiempo"³⁶. La correspondencia entre Sevilla y Madrid que se conserva en el archivo del PCE se interrumpe aquí y por lo tanto no sabemos qué pasó con el grupo de Bravo, aunque sorprende el tono de los sevillanos, que ni siquiera sospechan que sus camaradas llevan ya unos meses en libertad y parecen considerar la cárcel una excusa para no escribir.

No solo el comité de Almería tiene problemas. La situación del PCE en toda Andalucía es bastante penosa. En un rasgo de sorprendente sinceridad el comité regional explica a la comisión ejecutiva que "la situación en esta Federación es bastante débil. Salvo en Sevilla y Málaga (y en dichas localidades con muchas deficiencias) la organización comunista puede decirse que no existe en nuestra región. La misma deficiencia de nuestra organización motiva el que multitudes obreras nos desconozcan (sic)"³⁷. Unos días después, un informe remitido a Madrid, explica que los militantes comunistas andaluces son 76. 31 en Sevilla, 22 en Jaén, 12 en Málaga, 6 en Córdoba y 5 en Cádiz. Curiosamente el grupo de Almería, bien porque está en la cárcel o bien porque ha dejado de escribirse con Sevilla, desaparece de la estadística.

Durante aquellos años, el núcleo comunista almeriense, formado por un pequeño grupo dirigente y unos cuantos simpatizantes entre los que predominaban los panaderos y barrileros, languideció aquejado de un voluntarismo revolucionario que le alejaba de la realidad del proletariado provincial, de tendencias socialistas y anarquistas.

A finales de la década, la profunda crisis de los sectores minero y uvero, unida al cierre de fronteras a los trabajadores extranjeros en diversos países a causa de la crisis económica de 1929, hizo que aumentara el paro de forma dramática en Almería. En ese contexto de profunda crisis económica y social llegará la proclamación de la II República. Las manifestaciones obreras pidiendo empleo en los pueblos y en la capital fueron muy frecuentes durante los primeros años del periodo republicano, en los que el desempleo no dejó de crecer en la provincia.

II. LA PROCLAMACIÓN DE LA REPÚBLICA BURGUESA

La reacción del Partido Comunista ante la proclamación de la II República distó mucho del entusiasmo. De acuerdo con la estrategia revolucionaria trazada por la Komintern, la República fue vista como un régimen burgués que incluso podía atrasar la anhelada toma del poder por los obreros. En su autobiografía, *La historia silenciada*, el dirigente comunista Ángel Aguilera describe el 14 de abril en Almería. Junto al entusiasmo popular que despierta el nuevo régimen, el autor, entonces un adolescente de catorce años, recuerda que "en el colmo de la osadía y del despropósito, un minúsculo grupo de ilusos que sueñan con la conquista del poder

³⁶ AHPCE. 8-2-1930. Film IV (52).

³⁷ AHPCE. 27-1-1930. *Ibidem*.

mediante una revolución de signo bolchevique, va lanzando gritos que nadie corea: "¡Muera la República! ¡Vivan los soviets! ¡Por la dictadura del proletariado!"³⁸.

Esa desafección es la que explica, según Fernando Martínez, la negativa comunista a integrarse en la alianza republicano-socialista que se formó de cara a las elecciones municipales del 12 de abril "pues para ellos la única alianza era la obrero-campesina y la única república era la de los soviets"³⁹.

En ese momento, los comunistas veían a los socialistas como reformistas que más que aspirar a destruir el sistema capitalista, esperaban gobernarlo. En los documentos de la Komintern y en los papeles internos del PCE, los socialistas son sistemáticamente denominados como 'socialfascistas'.

Entre la militancia comunista, abundan los panaderos. Justiniano Bravo, en 1932, calificaba al 'Sindicato Rojo de Panaderos' de "terror de la burguesía y de sus gobernadores, el que mejor había sabido llevar la lucha en una línea revolucionaria y triunfar en todas las luchas por sus reivindicaciones"⁴⁰.

A comienzos del periodo republicano, los comunistas constituyen un grupúsculo acosado por las fuerzas de orden público. Es difícil cuantificar su militancia porque, tal como explica Aguilera, "para eludir las represalias, los frecuentes registros policiales y los arrestos gubernativos, los comunistas no llevan un libro de asiento o fichero de sus afiliados"⁴¹.

La sede comunista se ha trasladado a un corral de la calle de Las Cabras, en el Barrio Alto. El local apenas cuenta con media docena de sillas y una veintena de bancos sin respaldo por lo que en los actos públicos parte de los asistentes ha de permanecer de pie. Según el retrato que traza Aguilera, Bravo trabaja por las mañanas en el puerto y "por la tarde forma tertulia con los que acuden al corral-sede, que no son muchos, sin que la parcial sordera que sufre sea un impedimento (...). Con cierta frecuencia los domingos se hacen mítines aquí o en los pueblos, interviniendo Justiniano con ardorosos discursos que nos enardecen. Si hay alguna manifestación callejera, como suelen hacer los parados, el líder comunista marcha en cabeza, desafiando una vez más el peligro de ser alcanzado por los disparos de los guardias. El recto proceder de Justiniano Bravo contribuye poderosamente a que la lenta expansión del partido no haga cundir el desánimo entre nosotros"⁴².

En las elecciones municipales de abril de 1931, la capital almeriense elegía a 35 concejales entre los ocho distritos que formaban la ciudad. El censo provincial estaba compuesto por 83.856 electores, divididos en 102 municipios.

El Bloque Obrero presenta por primera vez candidatura a los distritos cuarto, quinto y sexto de la capital, en los que se concentran los trabajadores, los inmigrantes llegados de las zonas rurales y una modesta clase media. Justiniano Bravo es uno de los candidatos.

La formación política intenta desmarcarse del resto de los partidos y presentarse como una representación del proletariado almeriense. Bravo y Rafael Martínez firman un manifiesto en el que aseguran que "El Bloque Obrero no está ligado a ningún partido, no vamos unidos a los socialistas por ir ellos aliados a los burgueses (...). nuestros puestos están a disposición de los socialistas, tan pronto como se unan a sus hermanos de clase en pro de un programa verdaderamente proletario"⁴³. Por su

³⁸ AGUILERA GÓMEZ, Á. *La historia silenciada. 1930-89*. Almería, 1990, p. 54.

³⁹ MARTÍNEZ LÓPEZ, F. "Almería en la Segunda República". Almería, Granada, 1982 p. 1.253.

⁴⁰ *El Bolchevique*, 24-9-1932.

⁴¹ AGUILERA GÓMEZ, Á. *op cit*, p. 61.

⁴² *Ibidem*, pp. 61-62.

⁴³ *Diario de Almería*, 3-4-1931.

parte, el comité republicano-socialista hizo también constar que no tenía relación alguna con el Bloque por ser este "netamente comunista"⁴⁴.

La presunta independencia del Bloque era difícil de sostener puesto que Bravo ya ejercía como secretario general y José Segura era el presidente del radio comunista de Almería⁴⁵. Esta candidatura será además el germen del Partido Comunista provincial ya legalizado a partir del mes de mayo. Sin embargo, un día después de publicarse el manifiesto, la candidatura fue retirada, según informó el *Diario de Almería*:

"A las ocho de la noche se celebró ayer un mitin en la Casa del Pueblo, en el que hicieron uso de la palabra los elementos integrantes del "Bloque Obrero" que habían de luchar en las próximas elecciones municipales.

Estos protestaron de los juicios emitidos por determinados sectores de opinión que, erróneamente, consideraban al "Bloque Obrero" como instrumento bastardo que habría de facilitar, manteniendo el equívoco, el triunfo de ciertas fuerzas en la próxima contienda electoral.

Para desvanecer esta creencia, el "Bloque" acordó retirar las candidaturas que tenían acopladas para las elecciones municipales"⁴⁶.

La información del *Diario de Almería* es confusa y no deja en muy buen lugar a los representantes del Bloque que, al parecer, no encuentran otra forma de combatir una "opinión errónea" que dándole la razón al disolver la candidatura. Ningún otro diario recoge la retirada de la candidatura, que fue desmentida por algunos supervivientes del Partido Comunista. Así, Ángel Aguilera afirmó que de la candidatura comunista "ninguno salió elegido, debido a la escasa influencia y a la débil campaña electoral que hicieron"⁴⁷.

Sin embargo, ninguno de los diarios almerienses recoge la existencia de la candidatura ni en la proclamación de los candidatos que tuvo lugar en el Ayuntamiento de Almería el 5 de abril ni en la publicación de los resultados tras las elecciones.

La documentación que se conserva en el Archivo de la Diputación Provincial sobre esas elecciones es clara. Efectivamente, y en contra de lo que sostenían Aguilera y Maturana, el Bloque Obrero no concurrió a las elecciones del 12 de abril. Ningún militante comunista aparece en el acta de la proclamación de candidatos que se realizó el 5 de abril en el Ayuntamiento⁴⁸. Y como es obvio no aparece tampoco el Bloque en el recuento de papeletas. La confusión viene por la repetición de las elecciones en dos distritos de la capital, el sexto y octavo, el 31 de mayo de 1931.

Aunque no se conserva el acta de proclamación de candidatos para esa elección, sí aparece en cambio por primera vez el nombre de Justiniano Bravo en el recuento de votos de la sección segunda del distrito sexto⁴⁹. El resultado no pudo ser más modesto. Bravo obtuvo un único voto. Como se conserva la relación de votantes, sabemos al menos que no se votó a sí mismo⁵⁰.

⁴⁴ PÉREZ MONTTOYA, M., *Las derechas almerienses durante la II República: el primer bienio (1931-1933)*, Almería, 1991, p. 59.

⁴⁵ ALARCÓN CABALLERO, J. A., "Las elecciones municipales de abril y mayo de 1931 en Almería". *Anuario de Historia Contemporánea* n° 11, Granada, 1984, pp. 347-396.

⁴⁶ *Diario de Almería*, 4-4-1931.

⁴⁷ AGUILERA GÓMEZ, A. *op cit*, p. 54.

⁴⁸ Acta de la sesión celebrada por la Junta Municipal del Censo Electoral, 5-4-1931. Archivo de la Diputación Provincial de Almería.

⁴⁹ Acta de escrutinio general, 4-6-1931. Archivo de la Diputación Provincial de Almería.

⁵⁰ RAMÍREZ NAVARRO, A. "El heroico voto comunista. Justiniano Bravo y los orígenes del PCE en Almería". *Hespérides*, n° 13, abril 2011.

En las elecciones parlamentarias constituyentes de ese mismo año y ya bajo la enseña del PCE, se presentó una candidatura en el teatro Cervantes con un programa que rechazaba las alianzas con otras fuerzas de la izquierda y que se basaba en las orientaciones de la Internacional Comunista⁵¹. La candidatura estaba compuesta por el secretario general del PCE, José Bullejos, Vicente Arroyo Pérez, miembro del Comité Central, y Justiniano Bravo y Luis Navarro Pérez como representantes del grupo comunista almeriense. A pesar de contar con el líder nacional, la candidatura solo consiguió 135 votos en el conjunto de la provincia. El resultado no fue mucho más halagüeño en el resto del territorio nacional. Los comunistas no obtuvieron ningún escaño y su balance total de votos oscila entre los 53.000, según Javier Tusell, y los 190.065 de los que habla Comín Colomer, cifra esta última considerada exagerada⁵². En ese momento la militancia del PCE en toda España no llegaba a los 5.000 afiliados. El partido irá creciendo lentamente a lo largo de los primeros años del régimen republicano y volverá a cambiar de sede en Almería. Se instalará en un piso de la plaza Marín e incluso comenzará a editar un semanario, *El Bolchevique*, que apareció por primera vez en julio de 1932 y tuvo una vida de seis meses⁵³. En este órgano, Justiniano Bravo realizó duras críticas sobre personajes locales.

El año 1931 estuvo marcado por una gran conflictividad social. El 28 de diciembre, la CNT, con el apoyo de los principales dirigentes comunistas, declaró una huelga general indefinida que llevó al gobernador civil a clausurar la Casa del Pueblo y a detener a sus principales dirigentes, entre los que se encontraban Justiniano Bravo y José Segura. También quedó suspendido un mitin en el que estaba previsto que participaran el líder nacional de los comunistas, José Bullejos, Manuel Adame y el propio Justiniano Bravo. La movilización se saldó con un fracaso y a mediodía la situación se había normalizado, aunque las autoridades no dudaron en desplegar un batallón de infantería para asegurar el orden público⁵⁴.

En 1932 ya hay constancia de una visita de la por entonces no muy conocida Dolores Ibárruri a Almería. El mitin estuvo presidido por Justiniano Bravo y, junto a la intervención de Pasionaria contó con la de Federico Molero y Manuel Adame. Tras los cantos rituales de la Internacional, varios jóvenes ataviados con pañuelos rojos hicieron una colecta destinada a labores de propaganda⁵⁵.

A causa de la falta de fondos, Almería no mandó ningún delegado al congreso de Sevilla de 1932, que marcó un punto de inflexión en la historia del comunismo español⁵⁶. Sin embargo los comunistas almerienses van a conseguir un importante logro con la designación de Justiniano Bravo como miembro del comité central. El informe sobre la situación del partido en Almería remitido a Sevilla fue elaborado por Bravo y Molero⁵⁷.

Los altercados de los comunistas con las fuerzas de orden público serán continuos durante los primeros años del régimen republicano. Así, el 13 de junio de 1932 en el salón Hesperia se celebró un mitin para protestar contra la alianza de las naciones en guerra contra la Rusia soviética. Las muchachas "rojas" realizaron una colecta y los participantes se manifestaron a la finalización del acto. La policía les salió al encuentro en la calle Méndez Nuñez y fueron detenidos Justiniano Bravo y Federico Molero, al que se le intervino una pistola. Los detenidos ingresaron en

⁵¹ ESTRUCH, J. *Historia del PCE. 1920-1939*. El viejo topo. Barcelona, 1978, p 69.

⁵² HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, F. *Guerra o revolución. El Partido Comunista de España en la guerra civil*, Barcelona, 2010, p 54.

⁵³ CHECA GODOY, A. *Prensa y partidos políticos durante la Segunda República*, Salamanca, 1989, p 41.

⁵⁴ ABC, 29-12-1931.

⁵⁵ ABC, 29-3-1932.

⁵⁶ ALBA, V. *El Partido Comunista en España*, Barcelona, 1979, p 124.

⁵⁷ MORENO GÓMEZ, F. *La última utopía. Apuntes para la historia del PCE andaluz*, Córdoba, 1995, p 95.

la cárcel y, según informó el diario ABC, el grueso del grupo estaba compuesto por jóvenes de entre 16 y 20 años⁵⁸.

III. LA REVOLUCIÓN A LA VUELTA DE LA ESQUINA

Bravo va a seguir teniendo problemas con la justicia. El 11 de noviembre de 1933 se enfrentó a un consejo de guerra, celebrado en el cuartel de infantería, por insultos a la fuerza pública⁵⁹. Se desconoce cuál fue la sentencia pero solo tres días después, junto a Federico Molero, asistía a la proclamación de candidatos para las elecciones a Cortes⁶⁰. A pesar del triunfo electoral de la derecha, las elecciones de 1933 registran un ligero aumento del voto comunista en Almería, en relación con los modestos resultados cosechados dos años antes. Según los datos de Almería capital publicados por *La Vanguardia*, el candidato comunista más votado fue Molero seguido por Bravo, Tomás Martínez y Juan Cantero. En la capital lograron el 1'35 por ciento de los votos mientras que en la provincia se tuvieron que conformar con un escuálido 0'037 por ciento.

A imitación de lo que ya sucedía en Sevilla, los comunistas almerienses se disponen a crear la Unión Local de Sindicatos siguiendo también las orientaciones de un pleno de cuadros sindicales celebrado de forma clandestina en Barcelona al que asisten como representantes de Almería Justiniano Bravo, Juan García Maturana y Ángel Aguilera. Juan García Maturana será nombrado presidente de la Unión Local de Sindicatos.

A pesar de la desazonadora lentitud con la que el PCE consigue abrirse un espacio político en la escena almeriense, armados con el determinismo histórico que les hizo concebir la revolución como un hecho ineludible, los comunistas no se dejaron arrastrar por el desánimo. Una anécdota relatada por Aguilera muestra hasta qué punto Bravo tenía fe en la causa que defendía.

—¿Cuándo crees que será la revolución, Justiniano? —le pregunta al líder en presencia mía un camarada tan impaciente como ingenuo. Justiniano, que es duro de oídos, se lleva una mano a la oreja formando pantalla. El cayado que lleva colgando del brazo se le desliza hasta el codo y pregunta a su vez:

—¿Qué, qué dices?

—¿Que para cuándo la revolución? —grita el otro en plena calle de Murcia.

Justiniano se queda pensativo ante lo inesperado de la pregunta y tal vez para que el camarada no se desanime ni se sienta desairado le contesta sin vacilar:

—Para dentro de cuatro años, según van las cosas"⁶¹.

El 'ingenuo' cálculo de Bravo no iba tan descabalado. En cuatro años, el PCE pasó de ser un grupo testimonial a convertirse en la fuerza con claras aspiraciones a la hegemonía dentro del Frente Popular. En marzo de 1937, contará ya con más de 6.000 militantes en Almería. Llegaron a existir noventa radios comunistas por toda la provincia y la afiliación superó la cifra de 10.000 militantes en noviembre⁶², lo que suponía el 2'9 por ciento de la población total. Durante los meses que siguieron a la sublevación franquista, el poder pasó al Comité Central Antifascista que se impuso por encima de las instituciones republicanas y fue, de alguna forma, un

⁵⁸ ABC, 14-6-1932.

⁵⁹ *La Vanguardia*, 12-11-1933.

⁶⁰ *La Vanguardia*, 15-11-1933.

⁶¹ AGUILERA GÓMEZ, Á, *op cit*, p 68

⁶² AHPCE. Film XVI (197).

amago de gobierno revolucionario. Lo que Bravo no pudo imaginar fue su futuro a corto plazo.

En septiembre de 1934 asistió por última vez a una reunión del comité central del PCE, en calidad de representante de la fracción comunista del sindicato CGTU⁶³. El encuentro, celebrado el 12 de septiembre en Madrid marcó un punto de inflexión en la trayectoria del joven partido comunista español. En pleno bienio negro y una vez que se ha producido el cambio en la cúpula del partido, se aprueba por unanimidad, según la costumbre, el ingreso en las alianzas obreras y la "orientación democrática" de las mismas, así como la aplicación de los principios revolucionarios de la III Internacional. Asimismo se designa una comisión que se entrevistará con la UGT de cara a conseguir la unidad obrera. El secretario general José Díaz cambia el tono hacia los socialistas y anuncia una posible convergencia con las juventudes socialistas que se plasmará, un año más tarde, en la creación de las Juventudes Socialistas Unificadas: "Tengo plena confianza en que los jóvenes socialistas, que buscan con ansia el camino de la revolución, van a atender con extraordinaria atención las propuestas que presente el partido comunista"⁶⁴.

Condenada la política sectaria que tan escasos resultados ha dado, el PCE emprende un nuevo camino que desembocará en la participación del Frente Popular en 1936. Pero Bravo no vivirá en persona el cambio copernicano con respecto a la vieja política bolchevique.

Ese mismo año será expulsado del partido "por no haberse comportado estoicamente ante la policía y haber cometido delaciones". Ángel Aguilera hace referencia a los "errores" de su antiguo jefe. "Se sabe que Justiniano cometió graves errores sectarios, los mismos en que incurrió todo el partido siguiendo los planteamientos políticos erróneos de las altas esferas, aunque sólo los cuatro principales dirigentes nacionales cargaran con el mochuelo: Bullejos, Adame, Trilla y Vega. A partir de ahí resultó demasiado complejo personalizar las responsabilidades".

El grupo dirigido por Bullejos fue acusado de no haber sabido aprovechar la proclamación de la II República para desencadenar una revolución obrera a pesar de que en el momento del cambio de régimen el partido no alcanzaba los mil militantes en toda España. "En lugar de intentar comprender lo que sucede en España y de definir el papel a desempeñar por el partido, la solución consiste en la inmediata inculpación de éste"⁶⁵.

Frente a la Komintern, los acusados no tenían otro camino que el de asumir una severa autocrítica. Pero si al cabo del tiempo deciden defenderse aludiendo a los errores de la propia Komintern "la denuncia de incapacidad se transforma en acusación como traidores. Como describe Codovilla, el delegado convertido en fiscal de la dirección Bullejos del PCE, no es cuestión de una política equivocada, sino de un reto a la Internacional que debe ser aplastado"⁶⁶.

Bullejos, Adame, Trilla y Vega fueron llamados a capítulo a Moscú. Allí estuvieron retenidos durante dos meses y finalmente fueron desposeídos de todos sus cargos. Los tres primeros pudieron regresar España pero Etelvino Vega permaneció como rehén en la capital soviética hasta comprobar la actitud política de los demás en España.

⁶³ *Heraldo de Madrid*, 13-9-1934.

⁶⁴ *Ibidem*.

⁶⁵ ELORZA, A. y BIZCARRONDO, M. *Queridos camaradas. La internacional comunista en España, 1919-39*, Barcelona, 2006, p 131.

⁶⁶ *Ibidem*.

Aguilera tiene palabras de elogio para Bravo pero fiel a la disciplina de partido escribe que "a nuestro admirado líder no se le expulsa por sectario. Se le expulsa por algo tan despreciable como haber "cantado" ante la policía. Así al menos lo afirma la dirección del partido, cuya palabra es artículo de fe". El autor añade, en nota a pie de página y una vez pasado el entusiasmo de la juventud que "los artículos de fe son radicalmente contrarios al pensamiento marxista, lección fundamental que tardaré años en asimilar"⁶⁷.

Gracias a los informes que realizaba la policía sobre las asambleas comunistas, conocemos cómo se trató la crisis de la dirección Bullejos en el seno del comunismo almeriense. El 7 de noviembre de 1932, unos sesenta afiliados del radio comunista de Almería se reunieron en asamblea para conmemorar el 15 aniversario del triunfo de la revolución soviética pero el tema del encuentro fue la 'discusión' sobre el 'grupo contrarrevolucionario' formado por Vega, Adame, Bullejos y Trilla. Han caído en desgracia y han sido expulsados del Partido, pero para los fervorosos comunistas almerienses no es suficiente.

Los afiliados coinciden en que "este grupo, que califican de sectario, es el que ha impedido toda organización por la lucha contra el Régimen actual, por su lamentable actuación como principales delegados de la internacional de Moscú". No solo son culpables de no darle al Gobierno de la República "una verdadera orientación obrero-proletaria", también lo son de insubordinación a la propia Internacional. "Censuran asimismo la nefasta actuación del grupo objeto de la discusión planteada, manifestando el deber que tienen, no solamente los dirigentes de su partido, sino cualquier afiliado de responder ante la internacional cuando por ella fuesen requeridos a dar estricta cuenta de sus actos en pro de la obra comunista, hecho que vergonzosamente no han realizado". Los comunistas almerienses no se dejan intimidar por sus resultados electorales ni tampoco por el hecho de que los 'sectarios' hayan ido a Moscú a ser rigurosamente interrogados. No es suficiente y por ello "se hacen eco de la enérgica protesta que lanzó Sevilla, principal foco del partido comunista español, al ver con dolor la ineficaz labor de estos dirigentes, aseverándoles que ellos estaban dispuestos a fusilar, no ya a este grupo sino a otros grupos que como éste, desacreditaran con su actuación nada fecunda, la doctrina comunista"⁶⁸.

Pero mucho más que sus posibles 'errores sectarios' en la expulsión de Bravo pesaron sus críticas a la dirección de la CGTU, de cuyo buró pasó a formar parte a comienzos de 1934. Bravo abandonó la secretaría del PCE almeriense y marchó a Madrid con el encargo de dirigir 'Frente Único' y contribuir al funcionamiento del sindicato comunista que, aunque se puso en marcha en 1932, no celebró su congreso fundacional hasta 1934. El Frente Único, antecedente del Frente Popular, era el intento comunista de conseguir la unidad proletaria por la base despreciando a las direcciones de las organizaciones de izquierda. El resultado no fue precisamente un éxito puesto que desde UGT y CNT se interpretó que los comunistas, mediante la táctica del entrismo, intentaban hacerse con el control de los sindicatos. La estrategia cambió en septiembre de 1934, cuando el PCE aceptó entrar en las Alianzas Obreras, impulsadas por el PSOE⁶⁹.

Bravo se vio salpicado por el caso Martínez Cartón, dirigente que fue acusado de hacer "trabajo fraccional" en el seno de la CGTU. El 5 de agosto de 1934 el secretariado de la CGTU se reunió con Jesús Hernández. Bravo no ahorró las críticas al principal dirigente del sindicato, el sevillano Mije que era además amigo

⁶⁷ AGUILERA GÓMEZ, Á, *op cit*, p 63.

⁶⁸ Archivo Histórico Provincial de Almería. Caja 4236, documento 5137.

⁶⁹ MACARRO VERA, J. M. *Socialismo, república y revolución en Andalucía (1931-1936)*, Sevilla, 2000, p 361.

de Hernández. Su forma de dirigir el sindicato era, según Bravo, "irresponsable, caciquil y autoritaria". A ello había que sumar el desorden en cuanto a la forma de realizar el trabajo y la falta de periodicidad en las reuniones que a veces se celebraban con un orden del día improvisado. "Mientras Mije siga con la dirección de la CGTU esta dirección será personal y si sigue dirigiendo sus finanzas, estimo que puede ser inevitable un crack". Hernández, como representante de la dirección del Partido intentó diluir las culpas y señaló que la responsabilidad no era de Mije sino de todos. Pero aprovechó para criticar a Bravo por no haber comunicado las irregularidades denunciadas al comité central.

Bravo y Martínez Cartón se sitúan en el punto de mira de la dirección del PCE pero Cartón no duda en redactar su autocrítica. "No estando conforme hace algún tiempo con los métodos de trabajo y organizativos de la CGTU, en lugar de haberlo planteado a la dirección del Partido, lo he utilizado para hacer un trabajo fraccional en el seno del Buró de la CGTU contra el responsable de la misma, camarada Mije". De paso, aseguraba en su escrito que él nunca criticó las circulares de la dirección. "Fue Bravo".

El veterano comunista empieza a estar en una situación complicada pero, en lugar de fustigarse con la correspondiente autocrítica, redacta una declaración dirigida al secretariado del Partido en la que se ratifica en sus acusaciones a Mije. "Considero su actuación completamente caciquil, absurdas y atropelladas sus normas de organización y sus métodos de trabajo y excesivamente irregulares sus métodos financieros". Consciente de la actitud de Martínez Cartón, lo acusa de no jugar limpio en cuanto a la cuestión Mije y, a partir de ahí, todo se enreda en una sucesión de dimes y diretes que adquiere a veces el sonrojante carácter de una disputa de patio de colegio. Así, en su escrito Bravo hace constar que, en relación con las críticas al funcionamiento del sindicato, Cartón le dijo: "En el fondo tienes razón de sobra, en la forma es en lo que yo discrepo de ti, porque ten la seguridad que de seguir así te inutilizan". "Yo le contesté que yo hablaba siempre con sinceridad por creer que ese era mi deber comunista. Y me contestó Cartón: Aquí hay que ser un poco jesuita⁷⁰. Ya ves lo que me ha pasado a mí, que por un cabrón de Cataluña me han querido buscar un lío, ignorando ellos que yo también puedo perjudicar al Partido". Para cerrar la acusación, Bravo añade que Cartón se refirió en una ocasión a Mije como "el marica ese".

Arrastrado por una sinceridad suicida, Bravo pide "disciplinada pero enérgicamente que la dirección del Partido vele porque en ninguna organización que con nuestros movimientos político y sindical tenga relación, se observen otros procedimientos para las organizaciones o los militantes, que no sean los de una limpia democracia, una honesta lealtad y fraternidad y una honrada gestión". Como si de una profecía de autocumplimiento se tratara, Bravo hace alusión al comentario de otro camarada, José Baena. "Ya verás como a la corta o a la larga a ti te van a machacar porque los dos (se refiere a Jesús Hernández y a Hurtado) son muy amigos de Mije". De forma patética cierra su carta con un "siempre, siempre vuestro y del Partido Comunista".

La onda expansiva del caso llegó al propio Baena que, en carta al secretariado, negó haber afirmado nada sobre que la dirección del Partido pensase "machacar" a Bravo. "Si Bravo no tiene buen oído y escuchó o interpretó mal, yo no tengo la culpa". Según Baena, desde su llegada a Madrid, Bravo había intentado que los fondos de Frente Único, de cuya administración se había hecho cargo, y los de la CGTU estuviesen completamente separados. "Como viejo militante no estaba dis-

⁷⁰ Curiosamente Martínez Cartón coincide con la opinión de Gerald Brenan que trazó un paralelismo entre el funcionamiento del PCE y el de la Compañía de Jesús, *op cit*, p 415.

puesto a pasar nada y a aceptar, entre otras cosas, que hubiese quien todos los días cambiase de camiseta, de traje, de gabardina”⁷¹. Al parecer, la tendencia al dandismo de Mije hizo creer a alguno de sus subordinados que no estaba siendo muy escrupuloso con la gestión de los fondos del sindicato comunista.

A su ligazón con la antigua dirección de Bullejos, Bravo, que hace gala de una honestidad y sinceridad solo comparables a su ingenuidad, sumaba ahora un enfrentamiento con algunos miembros de la dirección en el que llevaba todas las de perder.

Tras su expulsión del Partido y a pesar de su historial como fundador del PCE en Albacete y Almería y como miembro del Comité Central, desaparece de la memoria de la organización y de la primera fila política. Según García Maturana, se fue a Asturias, aunque se desconoce el papel que pudo jugar en la revolución de octubre⁷². Durante la guerra, formó parte del estado mayor de Lister y después del final de la contienda se exilió en la ciudad francesa de Grenoble⁷³, donde trabajó como tapicero. A mediados de los sesenta, formaba parte de la junta directiva de la Casa de España⁷⁴. Como otros militantes comunistas, mantuvo su fe intacta en que el régimen de Franco caería en un plazo de tiempo más o menos reducido. Murió en el exilio.

⁷¹ AHPCE. Film VII (106).

⁷² Entrevista inédita de Rafael Quirosa a Juan García Maturana, 1988.

⁷³ Testimonio oral del nieto político de Justiniano Bravo, José Manuel Naredo, al autor.

⁷⁴ SALOM AMENGUAL, A. *Anecdotario*, Murcia, 1991, p. 248.